



Súper nota

Nombre del Alumno: Luis Enrique Díaz Rodríguez

Nombre del tema: Vestimenta y Presentación

Parcial: 1°

Nombre de la Materia: Comunicación oral

Nombre del profesor: Verónica Martínez Nicolás

Nombre de la Licenciatura: Psicología

Cuatrimestre: 2do cuatrimestre

3.5 Vestimenta y presentación.

La forma de vestir: otro canal de comunicación no verbal. Contrariamente a las personas que declaran que —la ropa no es importante, quienes estamos en el campo de la comunicación y la oratoria sabemos que sí lo es... y mucho. Efectivamente, cada vez que elegimos una prenda en detrimento de otra, estamos también escogiendo enviar un mensaje en lugar de otro.



El color de la indumentaria:

Si bien usted deberá elegir en cada ocasión los colores que mejor combinan con su rostro y su cabello, es importante que conozca ciertas reglas protocolares acerca de la conveniencia o inconveniencia de su uso de acuerdo a la hora, la formalidad del evento, la estación del año, etc.

El negro es el color perfecto para reuniones serias o de cierto tono protocolar, como pueden ser en lo social las bodas o los bautismos. Transmite seriedad y respeto. Para los hombres, resulta adecuado cualquiera sea el horario del evento, mientras que las mujeres harán bien en reservarlo sólo para eventos nocturnos.



El blanco es sólo adecuado para la primavera y el verano, y se recomienda no usarlo sólo, sino en combinación con otros colores, como pueden ser el verde, el azul, etc.



El azul es un clásico por excelencia y se dice de él que es el color de la política y la diplomacia. Es por ello que es el más adecuado para los eventos diplomáticos o ligados a algún tipo de protocolo riguroso. Transmite serenidad y seriedad, y se puede utilizar en cualquier ocasión donde se desee lucir clásicamente elegante.





El verde es el color tradicional de la paz y de la tranquilidad, y en cualquiera de sus tonos transmite sensación de armonía. Los tonos mates y oscuros al combinarse con el negro generan efecto de formalidad y elegancia; los claros y pasteles deben ser reservados para encuentros de poca formalidad o en los que no se exige una manera determinada de vestir.



El marrón, tanto el puro como sus diferentes tonos o variaciones, resulta adecuado para cualquier evento, aunque no se recomienda usarlo en actos oficiales. Es apropiado para ocasiones informales y reuniones empresariales.



El amarillo es un color que denota vitalidad y energía, pero también produce cierto efecto de desenfado que no siempre es bien recibido. Por ello es un color a usar con moderación y siempre en tonos pasteles o cremosos, que suelen ser ideales para que las mujeres los combinen en recepciones diurnas al aire libre, preferentemente en tiempos primaverales o estivales.



Por último, el rojo – color que representa la potencia, la pasión y hasta la agresividad– debe usarse siempre con mucho cuidado y moderación. Y, sobre todo, nunca debe utilizarse como color principal.

